

¿QUÉ PASA?

(SEMANARIO INDEPENDIENTE)

(Depósito Legal: M. 7-1964)

AÑO IV - NUM. 168 - 18 DE MARZO 1967

REDACCION: Lagasca, 121 - MADRID-6 - Teléfono 261 37 97.

ADMINISTRACION: Dr. Cortezo, 1. Madrid-12 - Teléfono 230 39 00.

PRECIOS DE VENTA Y SUSCRIPCIONES

Número suelto... 10 ptas.

SUSCRIPCIONES: Semestre 225 »

Anual ... 400 »

EXTRANJERO

Hispanoamérica, Portugal y Marruecos, suscripción anual ... 525 ptas.

Países de Europa, suscripción anual ... 725 »

Resto del mundo, suscripción anual ... 900 »

Director:

JOAQUIN PEREZ MADRIGAL

LEA EN ESTE NUMERO:

Los discursos íntegros del Cardenal Spellman, en Vietnam

(Sonrónjense los técnicos de la desinformación y el entreguismo)

LA ESCANDALOSA PROFANACION DE SANTA RITA

Por S. I. C.

LOS ENTUSIASMOS HERETICOS DEL P. LLANOS

Por GARCINUÑO

DESDE BARCELONA

Alegatos incontestables, de justificación y defensa de ¿QUÉ PASA?, que "El Correo Catalán" no quiso publicar

Por LORENZO CUFFI Y CANADELL

DESDE SANTANDER

SE CONFIRMAN LAS ALIANZAS O COINCIDENCIAS DE ACCION POLITICO-SOCIAL, CON EL COMUNISMO, REVELADAS POR SANTIAGO CARRILLO

La huelga de la "Standard Eléctrica", de Maliaño, fue promovida, sostenida y alimentada por sacerdotes "progresistas" de la Diócesis de SANTANDER

10 PTAS.

"¿Qué Pasa?" en Santander

ALGUNOS CURAS DE SANTANDER CONFIRMAN LAS DECLARACIONES REITERADAS DE SANTIAGO CARRILLO.—LA HUELGA DE LA STANDARD ELECTRICA DE MALIAÑO, PROMOVIDA, SOSTENIDA Y ALIMENTADA POR AQUELLOS SACERDOTES.—ESTOS, PARA ENTORPECER LA ACCION DE LA AUTORIDAD CIVIL, CONCENTRAN A LOS HUELGUISTAS EN LA IGLESIA.—UNA MUJER, USANDO LOS MICROFONOS DEL TEMPLO, ENARDECE A LOS OBREROS EN PRO DE LA CAUSA

Por S. S. DE LA CAPILLA

De Santander conocíamos ya demasiado referente a curas progresistas con todas sus desviaciones en lo social, político, religioso. A esta situación se le ha dado en llamar «diócesis piloto», por desgracia. Sabíamos de las andanzas pastorales de esos cincuenta sacerdotes, incondicionales en su lucha contra el Estado; de sus propandas y actitudes contrarias al pasado referéndum, voluntad del pueblo, que no admiten, con tal fobia que les lleva a suprimir el nombre o la oración por el Jefe del Estado y a perpetrar otras extravagancias.

Lo que no podíamos pensar es que esta diócesis tuviese un equipo de «activistas» del proletariado, como se llamaba antes a los promotores de huelgas. Enemigos de los privilegios que el Estado concede a la Iglesia, no sienten escrúpulo en aprovecharse de ellos para la lucha que pretenden. Y buscan, en la inmunidad del templo, salvar la intervención de la autoridad civil.

«¿QUE PASA?» no quería publicar nada concerniente a estas huelgas sin haber antes recibido de la bella ciudad de la Montaña datos concretos comprobados, con los cuales hemos podido componer esta información, uno de los menesteres de nuestra «triste tarea», según don Lamberto.

Pasemos, pues, a los hechos y hagan nuestros lectores el comentario más apropiado.

Comencemos primero por dar una impresión de las partes interesadas: obreros y empresa: la Standard Eléctrica, tenida oficial y realmente como modelo. ¿Los operarios? Estos viven en el pueblo de Maliaño, donde está enclavada la fábrica, y los restantes en otros limítrofes, toda zona muy próxima a la capital; gente de por sí muy buena, que nunca han tenido problemas con la empresa, ya que su director y jefes, con verdadero espíritu cristiano, se han desviado por el bienestar social de sus obreros, reconociéndolo así el Estado español proclamándola empresa modelo. Es la fábrica más envidiada de Santander.

HECHOS: LA H. O. A. C. Y LOS CURAS

El 10 de febrero de este año de 1967 reciben carta de despido un grupo de nueve obreros, como consecuencia de huelgas ilegales.

Estos se reúnen en la iglesia o capilla del Santo Cristo, enclavada no lejos de la fábrica. A ella asisten los dos sacerdotes de la parroquia, don Clemente Miguel y don Carlos Gómez Blázquez, ambos de los llamados «sociales y progresistas», este último muy conocido como uno de los propulsores de la «Operación Moisés», descubierta por «¿QUE PASA?». De ello este padre Gómez se enorgullecía, ratificándose en el periódico «Ya» del día 2 de diciembre pasado, como si fuera un reto al diálogo con los obispos. Su aversión a lo que pudiera significarse o darse a conocer como sacerdote es tan grande que en su indumentaria habitual se disfraza de auténtico vaquero del Oeste. Es de advertir que los que soñaron en Santander por el «clergyman» como la gran meta de su redención lo han rebasado, vistiendo cada cual con las formas más extravagantes y aseglaradas.

¡A LA HUELGA!

La orden de ir a la huelga partió de tres o cuatro grupos de cuatro personas, entre los que había alguna mujer. Sus reuniones se celebraron en casa de don José María Torre, párroco de la Bien Aparecida, en esta ciudad, y que anteriormente lo fue de Maliaño, en donde había dirigido la H. O. A. C.

DIARIO DE LA SUBVERSION APOSTOLICA

Día 11.—A las seis de la mañana se declara la huelga, con protestas y apatía de los obreros, que al fin se resignan a no entrar, como ocurría, por el miedo, en los desórdenes estudiantiles.

A las seis y media la capilla está llena de obreros y se celebra la santa misa. A las ocho menos diez los de la H. O. A. C. impiden la entrada del turno normal, quedando todos estacionados delante de la fábrica. A las once, la militante Inés Saiz, en tonos violentos contra la empresa y a favor de la huelga, dirige en la capilla su palabra a los obreros, delante de los citados sacerdotes. Los demás turnos siguen la misma suerte. Los curas hacen sus viajes con la moto desde la capilla a la fábrica.

Domingo día 12.—En la misa de la mañana, don Clemente, llevado por su celo sacerdotal, llama esquirolas a los obreros que habían entrado a trabajar, anunciando que en la misa de doce sucedería algo importante. No ocurrió nada, tal vez por miedo a la Policía, limitándose a pedir por «los hermanos que sufren tribulación».

Lunes día 13.—A las cinco de la mañana ya había gente en la capilla con los dos sacerdotes y un padre escolapio, hermano de Inés. Al mediodía, la Guardia Civil dispersa a los huelguistas que se reunían ante la fábrica. Estos se dirigen a la capilla, a la que llaman «casa del pueblo». Llega la resolución a que había llegado la empresa con el jurado, sosteniendo su criterio.

Atilano Amigo, presidente de la H. O. A. C., aconseja el reingreso al trabajo. Inés, en cambio, tomó el micrófono y furiosa aconseja la prosecución de la huelga.

POR LA TARDE se anuncia que llegaría un representante del obispo doctor Puchol. Efectivamente, a las siete llega don Manuel Cosío de las Bárcenas, del equipo episcopal; celebra la santa misa. El público espera que hable. No lo hace por el miedo, según se dijo, pero se reúne con sacerdotes y seglares en la sacristía a puertas cerradas.

Martes día 14.—A las cinco, de nuevo se abre la iglesia-capilla.

En este día pasaron por el pueblo el secretario técnico del Obispado, don Jesús Hurtado, y los señores don Santos Saldaña, párroco de Ajo; don Antonio Blanco Pomposo, párroco de Galizano, y cuatro seminaristas de Corbán, todos ellos caracterizados por sus ideas.

Por la noche vuelve el delegado episcopal, señor Cosío de las Bárcenas, acompañado por un abogado, celebrándose una reunión en la sacristía con los dirigentes. Durante estos días fue retirado el Santísimo Sacramento de la capilla.

Miércoles día 15.—Como de costumbre, la capilla está abierta y hay bastante discusión entre hombres y mujeres. Se determinan a entrar al trabajo, desobedeciendo a los dirigentes. El párroco señor Blázquez, como si fuera alumno aprovechado de la escuela rusa, trata de conseguir que el redactor de la «Gaceta del Norte», don Jesús Delgado, hiciera constar que la Guardia Civil había encañonado a las mujeres y a los obreros. ¡Qué pena! Se le olvidó poner a los ancianos y niños.

Nos sorprende la sensibilidad de este sacerdote en esta ocasión. Lo que nos sorprende más es que nunca la haya tenido para tantos miles de asesinatos, mártires en nuestra Cruzada. Perdón si el nombre de Cruzada le hace daño. Todo es según el color con que se mira.

* * *

En la misa vespertina del sábado y en las del domingo los sacerdotes, como homilía del día, hablan de la defensa que debemos hacer de los obreros contra la opresión del capital. Ante las atinadas críticas del pueblo, escandalizado, manifiestan que han creído conveniente reunir a los huelguistas en la iglesia-capilla, pues de allí no serían echados. Citan algunas palabras del padre Arrupe y anuncian que las colectas de todas las misas serían destinadas para los obreros despedidos.

* * *

No hacemos ningún comentario; sólo añadiremos, según rumor general, que el expresado sacerdote don Carlos Gómez B. será enviado por el Obispado a especializarse a Bélgica en problemas sociales. Hemos de esperar que, dadas sus cualidades, y sin trasponer el telón de acero, venga en posesión de una depurada técnica de *apostolado social*.

Pueden estos sacerdotes estar satisfechos de haber llevado a cabo una obra de «alto nivel espiritual». Los frutos ya los tienen: abuso de confianza de un pueblo bueno, familias divididas, obreros despedidos por causa de sus insensatos agitadores, rencor despertado entre los obreros, un frente frío con la dirección de la empresa, escándalos en la feligresía y una prueba más no de sacerdotes, sino propia de agentes diplomados de una escuela como las de Tolouse u otras, de las que salen los grandes promotores de la revolución social mediante el incendio y la explosión del odio fratricida y la lucha de clases.

(Santander, 10-III-1967.)

¿QUE PASA?

APARECE LOS SABADOS